

Recibe el Bautismo del Espíritu Santo Hoy | Ministración con Miguel Díez

El bautismo del Espíritu Santo es una experiencia transformadora que marca la vida del creyente con poder, fuego y amor divino. En su predicación durante el XXXV Congreso Remar Internacional, el pastor Miguel Díez nos invita a redescubrir esta promesa viva de Dios, que no solo llena, sino que renueva, libera y enamora el corazón del cristiano.

Introducción al Bautismo del Espíritu Santo

Tras el día de Pentecostés, los 120 discípulos que permanecieron fieles en el aposento alto fueron revestidos de un manto de gozo y poder. El Espíritu Santo los fortaleció, dándoles valor para predicar sin miedo. Así como ellos, todo creyente puede experimentar ese fuego divino que enciende el alma y da denuedo para testificar de Cristo con valentía.

Pedro explicó que aquel derramamiento era el cumplimiento de la profecía de Joel:

“Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos e hijas profetizarán...” (Joel 2:28).

Este cumplimiento sigue vigente hoy, en los tiempos finales.

El Efecto del Bautismo del Espíritu Santo

El bautismo del Espíritu Santo no es solo una experiencia emocional; es el poder de Dios transformando vidas. Desde

niños hasta adultos, cualquiera puede recibirlo. Miguel Díez recuerda testimonios de niños llenos del Espíritu Santo, manifestando su fe con pureza y poder.

El mismo Espíritu que encendió a los 120, y luego a tres mil y cinco mil personas en el primer siglo, está actuando en estos días para levantar una generación de siervos y siervas llenos del fuego celestial.

La Promesa del Espíritu Santo

Dios está moviendo el mundo para que millones de personas se vuelvan a Él. No se conforma con perdonar: desea hacernos semejantes a su Hijo. La llenura del Espíritu Santo restaura en nosotros la imagen de Dios perdida por el pecado, capacitándonos para vivir en santidad y amor.

Como en Hechos 4:29-31, cuando los discípulos oraron y “el lugar tembló”, el Señor sigue derramando su Espíritu sobre aquellos que le buscan con fe, concediéndoles poder, dones sobrenaturales, y un corazón lleno de gozo y compasión.

La Experiencia del Bautismo del Espíritu Santo

Recibir el bautismo del Espíritu Santo es experimentar la gloria de Dios: sanidades, liberaciones, milagros y, sobre todo, la salvación de las almas. Es un éxtasis de gozo divino donde el corazón rebosa gratitud y amor.

Cuando el Espíritu Santo llena a una persona, la transforma en un testigo vivo del poder de Dios. Hablar en lenguas, profetizar, llorar de gozo o cantar en el Espíritu son expresiones de una realidad sobrenatural: la presencia de Dios habitando en nosotros.

La Importancia de Recibir el Espíritu Santo

Miguel Díez enseña que el Espíritu Santo obra con poder incluso en la debilidad humana. Su llenura produce un amor creciente por Cristo, una relación íntima y apasionada. Deja de haber temor, porque el creyente aprende a confiar plenamente en su Padre celestial, que desea darle lo mejor.

“Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan” (Lucas 11:13).

Pedir con fe, sin miedo ni ansiedad, abre las puertas a la plenitud del Espíritu.

El Día de los Vivos: Celebrar al Dios de la Vida

En contraposición a la celebración de Halloween, el pastor proclama el “Día de los Vivos”, porque el Espíritu Santo da vida abundante. Con Cristo, la muerte no es el final, sino el inicio de una vida eterna en su presencia.

El creyente que vive lleno del Espíritu no teme, sino que celebra cada día la victoria de Jesús sobre la muerte.

La Presencia del Espíritu Santo en la Vida del Creyente

El Espíritu Santo es perfume de vida, como el nardo fragante. Jesús mismo se puso de rodillas para interceder por nosotros, y ese mismo Espíritu nos invita a la oración, la adoración y la entrega.

El Espíritu Santo puede manifestarse de muchas maneras: algunos sienten su toque, otros su fragancia o una emoción profunda de amor. En todos los casos, el resultado es el

mismo: un corazón enamorado de Cristo y un alma llena de paz.

Invitación a Recibir el Bautismo del Espíritu Santo

Miguel Díez invita a todos los creyentes, jóvenes, pastores y familias, a pedir el bautismo del Espíritu Santo con fe. No con ansiedad ni miedo, sino con confianza filial. Los pastores imponen manos, y el Espíritu se derrama con libertad y poder, llenando a los presentes de lenguas, adoración y gozo celestial.

Oración y Renovación en el Espíritu

La predicación culmina con una poderosa oración:
que el Padre llene y renueve a cada corazón,
que el Espíritu Santo rompa toda barrera mental,
y que fluyan lenguas nuevas, adoración y libertad en el Espíritu.

“Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17).

Conclusión: Gratitud y Gozo en el Espíritu

La experiencia del Espíritu Santo es personal e intransferible, una relación íntima con el Padre celestial. Miguel Díez invita a rendirse ante el Espíritu y dejarse llevar por su viento, recibiendo su abrazo y su gozo eterno. Muchos fueron llenos y renovados durante el congreso, y el pastor concluye alabando al Espíritu Santo por su fidelidad y poder manifestado entre su pueblo.